

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada



Francesca Bertini

la gran trágica de las supremas elegancias y de los gestos
soberbios, en el papel de protagonista de la hermosa
película FROU - FROU, próxima a estrenarse

La expectación que hay para conocer
la joya cinematográfica

EL GOLFO

EDICIÓN DE DESSY FILMS

por

Ernesto de Vilches

e

Irene L. Heredia

es enorme...

¿Dónde se proyectará?...

❖ ❖ ❖

Lujosa presentación y fotografía insuperable, habiendo sido impresionadas las principales escenas en Barcelona, San Sebastián, Bilbao, Valencia, etc.

❖ ❖ ❖

Concesionario para Cataluña, Islas Baleares y reinos de Aragón, Valencia y Murcia;

MIGUEL VALLCORBA

CALLE CONSEJO DE CIENTO, 280
TELÉFONO 3911 A.

BARCELONA

Concesionario para
el resto del mundo:

DESSY FILMS

CALLE ARAGÓN, 249
TELÉFONO 1269 G.

BARCELONA

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletes, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los jueves

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN :
España. Un año 7'50 ptas
Extranjero » 15 »
Número suelto 15 cts
Atrasado 30 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

WALLACE REID



Vamos a ocuparnos hoy de este actor simpático y viril, que entre las grandes figuras de la cinematografía americana ocupa uno de los primeros puestos, gracias a su talento, a su figura y a su temperamento artístico.

Wallace Reid es joven y elegante: no con esa elegancia un poco afeminada de algunos actores italianos, sino con una elegancia

muy masculina, adivinándose bajo la ropa irreprochablemente cortada los músculos de acero de su cuerpo de joven gladiador.

Porque eso sí; el artista que ocupa nuestra atención es un *sportsman* decidido; un sacerdote de esa religión de la fuerza y de la destreza, que en los pueblos del Norte crea una raza de hombres fuertes, de hombres enérgicos, que saben luchar a cuerpo desnudo contra las crueldades de la vida. Una raza como aquella que inmortalizó a Grecia, antes de que los romanos la contaminasen con sus vicios y sus decadencias.

Y por eso este actor posee el secreto de ser elegante, sin perder su masculinidad.

En América, en toda América, la del Sur y la del Norte, se considera a Wallace Reid como uno de los actores favoritos del público.

Esto es debido al arte que pone en sus creaciones, a su figura varonil y simpática y sobre todo a su naturalidad en el trabajo.

Porque este artista desempeña sus papeles con una perfecta, con una absoluta naturalidad.

Cuando lo vemos en la pantalla, interpretando un personaje, nos da la sensación de contemplar vivido aquel drama. Llega a adentrárenos en nuestra alma, cautivándonos con su arte honrado y sincero.

Y he aquí uno de los principales motivos porque

este artista cuenta con tantas simpatías entre el público de los cines.

En España no conocemos todavía bien a este artista que con tantos admiradores cuenta en el otro continente.

Algunas películas cuyas hemos presenciado, pero ellas no bastan para consagrar definitivamente a un artista aunque contengan una labor de arte, bastante por sí para dar nombre y fama a un actor desconocido.

Entre los últimos éxitos de Wallace Reid se cuentan *El peón amarillo*, *María Rosa*, *Foja entre el lodo*, *Carmen* y *Prisión sin muros*, varias de éstas proyectadas recientemente en Barcelona.

Estas solas películas bastan por su importancia, para poner de relieve los méritos de este actor, presentándonoslo en diversos aspectos de su arte.

En el trabajo de Wallace Reid, en su triunfo sobre el público le han ayudado sus facciones y su figura, con las que se ha ganado muchos más partidarios, y sobre todo, partidarias, que con su arte natural y desenvuelto.

Esto no obstante, él no ha confiado demasiado en las ventajas que le concedió la bondadosa Naturaleza, y por todos los medios trata de perfeccionar su labor.

Es un actor estudioso y tenaz. Antes de ensayar una escena, se entera bien de todo el argumento y sobre todo lee repetidas veces, hasta darse entera cuenta de los más pequeños detalles, el papel que le corresponde.

Y sólo gracias a este estudio logra darnos la sensación de vida que luego admiramos en su trabajo.

Posee este actor una elasticidad tan grande de temperamento, que le permite interpretar los personajes más opuestos, convenciéndonos en todos por igual.

Así, unas veces le vemos representar un tipo del lejano Oeste y otras veces un *dandy* de casino; igual un leñador, que un detective, que un cubano, que un español.

En todos triunfa y en todos demuestra el cariño con que ha estudiado su personaje.

Wallace Reid tiene veintiocho años y es casado.

Desde el principio de su carrera cinematográfica trabaja para la marca «Lasky», en cuya casa ha obtenido todos los triunfos que lo colocaron en primera fila entre los grandes actores de películas norteamericanas.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO



ECOS MUNDIALES



«La niña de los sueños»

Ha sido un éxito extraordinario para el programa Ajuria, el estreno en el Salón Cataluña de la preciosa película *La niña de los sueños*, que ha gustado mucho al público en general.

Funerales

Se han celebrado ayer a las diez y media de la mañana, en la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya, los funerales por el alma de la preciosa niña Julita Muntañola, hija de nuestro amigo el prestigioso cinematografista don José Muntañola, la cual falleció el día 20 del mes pasado, víctima de la epidemia.

Dicho acto se vió muy concurrido, asistiendo numerosos elementos del ramo cinematográfico de esta capital.

Reiteramos nuestro sentido pésame al señor Muntañola, por tan sensible pérdida.

«Vindicator»

Se anuncia para últimos de este mes el sensacional estreno en uno de los más importantes cines de esta capital de la grandiosa película *Vindicator*, valiosa joya de la cinematografía nacional, a la que espera un éxito rotundo el día de su proyección.

«La condesita de Montecristo»

Se ha estrenado con gran éxito en varios cines de esta ciudad, la primera jornada de la hermosa película *La condesita de Montecristo*, que interpreta de un modo admirable la bella y elegante artista Tilde Kassay.

Se esperan con ansiedad las jornadas siguientes.

Nueva película

La importante casa Ribas y Vila, de esta ciudad, representante de la marca «Ambrosio», nos comunica que dentro de pocos días recibirá la gran cinta titulada *El médico de las locas*, basada en la conocida novela de Xavier de Montepín.

Según noticias que tenemos de dicha película, se trata de un drama hondamente emocionante.

Consejos a los empresarios

Un periódico profesional inglés da los siguientes consejos a los empresarios de cines:

Es necesario hacer programas para niños.

Un cine no puede vivir sólo de los niños, pero conviene dedicarles una matinée semanal.

Los niños hacen propaganda del cine a que concurren.

No perdáis la confianza de vuestros clientes exhibiendo películas insanas en los días dedicados a los niños.

Nueva actriz cinematográfica

Madame Rosa Dione, del teatro Odeón de París, célebre por su interpretación de grandes damas francesas, ha

firmado contrato con la «Paramount» y aparecerá en la película *El jardín secreto*.

Otro estudio en Los Angeles

Richard A. Howland, presidente de la casa «Metro», y otros miembros de la directiva, han estado en Los Angeles, en busca de terreno para edificar un estudio cinematográfico.

Los planos del nuevo edificio se han sometido a la aprobación del Gobierno. La galería de cristal costará cincuenta mil dólares, sin contar los demás pabellones que la rodearán.

Víctimas de una tormenta

Durante la impresión de unos exteriores en Bear Valley, Sessue Hayakawa y su compañía fueron víctimas de una violenta tempestad de rayos y truenos, quemándose unos 500 pies de positivo, que tuvieron que impresionar de nuevo, y también las tiendas de campaña donde se alojaban los artistas.

Todos resultaron ilesos.

Noticias cortas

Wallace Reid está trabajando bajo la dirección de James Cruze en un asunto cómico.

Las comedias Flagg que distribuye la Paramount obtienen grandes éxitos, siendo *Un idilio bronceado*, con Pegg Adams en el principal papel, de lo mejor que se ha exhibido de este género.

Earle William, de la Vitagraph, ha terminado la película *Una misión diplomática*, cinta de mucha emoción, intrigas y amores.

Mary Pickford dirigió el cotillón del baile naval que se celebró en Los Angeles el 11 de Septiembre último.

Alma Rubens ha pedido el divorcio contra Franklyn Farnum, con quien se casó el 14 de Junio último.

Un periódico inglés anuncia una película titulada *Foch, el hombre que hizo correr a los hunos*.

Ethel Clayton ha terminado la película *La niña misteriosa*, de la Lasky, y empieza a trabajar en otra, bajo la dirección de Chet Withey.

Película nacional

Nos comunican de Madrid que en el Hipódromo de aquella capital se han impresionado varios momentos interesantes de las carreras de caballos, los cuales figurarán en la nueva película que está confeccionando la acreditada manufactura «Rafael Salvador Films».

Dada la pericia y competencia de esta casa en asuntos cinematográficos, como lo prueba su reciente y formidable éxito obtenido con *La España Trágica*, no dudamos que esta nueva cinta será todavía superior a la anteriormente citada.

La casa Dessy Films

Esta importante manufactura que acaba de dar a conocer esa gran película titulada *El Golfo*, está ya trabajando en otra producción, de la cual se dará el título con oportunidad.

Sólo sabemos que superiores elementos tomarán parte en la confección de esta cinta, y después del éxito que *El Golfo* obtuvo en la prueba, esperamos mucho y bueno de esta manufactura.



La casa R. FARRAS
Fábrica de Géneros de Punto
XUCLÀ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén.

YO AMABA A UNA MUJER!...

(APUNTES PARA UNA PELICULA)

Era una mañana primaveral, espléndida, encantadora... Una mañana de esas en que la soberana Naturaleza, presa de ferviente entusiasmo, pone en ellas toda su alegría, todo su candor.

El sol, abriendo a sus anchas las fogosas varillas de su dorado abanico, reinaba majestuosamente en el espacio, bañando con sus rayos potentes toda la ribera valenciana, desde la cumbre más alta de los montes hasta el escabroso y solitario rincón de los ríos y riachuelos que vagan por la misma, y descubría con alguno de sus destellos, entre el frondoso y verde ramaje, el rítmico caminar del agua que, en su marcha discreta, pasaba besando las espesas ramas de los fresnos que se mecían sobre ella con cierta reverencia y al mismo tiempo en desorden, cual fina y negra cabellera que en su baño luce la angelical sultana...

Los árboles, despertando del letargo invernal, ofrecían a la vida su bonita y original flor, muestra del fruto que más tarde producirían...

Los pajaritos, llenos de gozo, entonaban canciones melodiosas.

Todo respiraba amor y poesía en aquel contorno...

En medio de aquel paraíso, entre la espesura de los naranjos, erguía majestuosa una casa de aspecto netamente labrador que, tanto por su antigua como por su sólida construcción, se reflejaba en ella el haber sido mudo testigo de alegrías y gozos... De amarguras y penas...

A corta distancia, cerca del pueblo, se encontraba la estación del ferrocarril, muy pequeña, pero muy pintoresca.

Sentado en baja y rústica silla a la puerta de aquella vivienda, el viejo Toni, hombre de avanzada edad, de cara afeitada y morena, de carácter serio, casi orgulloso, contemplaba extasiado aquel hermoso paisaje.

De repente, el fuerte silbido de una locomotora vino a sacarle de su amodorramiento. Era el tren correo, que a las nueve en punto, hora usual, entraba en la estación.

El viejo Toni se llevó las manos a los ojos, y colocando la cabeza entre sus rodillas suspiró... ¡No podía ver aquel tren!... ¡Le recordaba una pena muy honda!... ¡En él se marchó, cierto día, toda su felicidad!...

Una mano escultural que en aquel instante acariciaba su arrugado cuello, consoló un poco su sufrimiento. Era la de Amparito, un querubín de diez y ocho abriles, dueña de aquella mansión y huérfana de padre y madre, sin nadie en el mundo más que la compañía de aquel anciano que a su cuidado estaba.

—¿Qué, no sabe?—dijo la chica.

—Tú dirás—contestó ansioso el viejo.

—Pues que ya es un hecho mi casamiento con Manuel, el hijo de aquel señor de Valencia, tan amigo de mi abuelo, que en paz descanse.—Y añadió con gran alegría:—Nos casaremos aquí en el pueblo, y enseguida nos iremos a Valencia. ¡Qué felicidad!

Al mismo tiempo que así hablaba Amparito, el tren correo se ponía en marcha y, emprendiendo loca velocidad, se perdía rápidamente entre la frondosa huerta, como si se lo tragara la tierra.

Esta vez el viejo Toni contempló cómo el tren partía...

Después miró fijamente a Amparito y, sin decir palabra, de sus ojos brotaron dos lágrimas que brillaban como perlas...

—¿Por qué llora?—interrogó la joven.

—Tú no sabes el dolor que abarca mi alma. ¡Si tú supieras!...

Y ante las súplicas de Amparito, el viejo Toni no pudo menos que contarle su triste historia.

—¡Yo amaba a una mujer!...—comenzó diciendo con honda pena. —Hace cincuenta años, en esta misma casa, unos brazos caritativos, los de tu abuelo, recogieron a una mujer que, llevando de la mano a un niño de diez años, había quedado en la miseria sin más amparo que el que su destino le guardaba... Aquella mujer, que no era otra que mi madre, murió al poco tiempo cansada de sufrir, dejándome al amparo de aquel buen hombre que, en honor a la verdad, me quería como a un hijo.

A mi lado, entre miles de flores que de los rosales brotaban, criábase una tierna florecilla, fresca como el rocío, llena de color y aroma; una niña de mi edad; hermosa como un sol, la cual alegraba a todas horas con sus caricias las tristezas de mi alma desgraciada. Como era de esperar, nuestros corazones infantiles no tardaron en crearse una amistad leal, tan fuerte y tan honda, que, más que amigos, parecíamos hermanos. Y los dos juntos, sin separarnos un instante, corríamos y jugábamos por la huerta, siempre alegres, siempre felices...

Mientras tanto, el tiempo corría... Yo, iba haciéndome más hombre... Ella, más hermosa... En mi alma, por momentos arraigábanse fuertes deseos, locas ansias que la martirizaban constantemente. ¡No cabía duda, era el amor! Aquella fiel amistad, aquel cariño de hermano, se había convertido en un amor puro, profundo. ¡La amaba, sí, con toda mi alma; con ciega pasión!... Mas un obstáculo hacía detener: ella era hermosa y rica... yo era pobre, un simple criado... ¿Cómo atreverme, pues, a hablarla de mis amores? ¡Horrible sufrimiento!

Cierto día, de amargo recuerdo para mí, un joven de Valencia, dueño de algunas fincas de este término, acompañado de unos amigos, vino a pasar en estos campos una corta temporada.

La mala estrella quiso que aquel hombre conociera a mi inseparable compañera. Los dos volvíamos de un huerto próximo, y, como siempre, íbamos contentos. Como el sol escondíase rápido tras las lejanas montañas y la noche se venía encima, para llegar más pronto a casa tuvimos que vadear un riachuelo. Para ello, cargué en mis brazos su escultural cuerpo y, temblando como un chiquillo, la pasé al otro lado... Pero alguien nos había visto. Aquellos señores que a todas horas rondaban por la huerta, nos sorprendieron. Ella, avergonzada, echó a correr. Ellos, siguiéronla. Seguramente en el corazón de alguno despertó interés. ¿Cómo no, si era tan hermosa?...

Consecuencia de ello, fué que a los pocos días aquel joven pedía la mano de la que yo tanto adoraba.

Dos meses duraron sus relaciones. ¡Dos meses de amargura para mí! Pero lo que más sintió mi alma, lo que más hirió mi amor, fué cuando, tras esos robles—y con el dedo los señalaba—vi que aquel hombre le daba un beso... Loco, de momento, quise matarle; pero reflexioné,

CALLE DE PELAYO, 8

HOTEL DE VENTAS

TELÉFONO 3322 A.

Mueblajes completos de todos estilos y precios :: Sección especial de alquiler para películas

Reclamamos: Traje o abrigo clase extra, 70 pesetas

y calmados mis ánimos, aunque odiaba al que me había robado mi felicidad, preferí seguir sufriendo antes que ser criminal.

Por fin efectuóse la boda. Los recién casados salieron para Valencia, y, mientras todos con alegría despedían a los ya esposos, yo, igual que sus padres, lloraba. Ellos, porque se alejaba su bien querido... Yo, porque perdía para siempre un amor en el cual había puesto mi corazón entero...

De aquella desdichada unión nació una niña, un angelito que era el vivo retrato de la madre, la cual, con su hija, era feliz, ya que no lo era con el esposo. Aquel hombre, lejos de querer a su esposa y ser un buen padre, habíase ido por malas sendas. Complicado en una gran estafa, cuya causa fué el juego, vicio que le dominaba por completo, tuvo que partir para las Américas, donde al poco tiempo murió.

La infeliz viuda, al verse sola con su hija, optó por venir al lado de sus padres por mayor tranquilidad, pero ésta no duró mucho.

Poco tiempo después, los pobres abuelos abandonaban esta cruel vida que tantas penas les había ocasionado...

Eran tantos los sufrimientos, tantas las amarguras, que aquella mártir, no pudiendo soportarlas, sucumbió dejando este mundo cuando la niña contaba doce años...

—¿Entonces, aquella mujer...?—murmuró Amparito.

—¡Aquella mujer—acabó diciendo entre lágrimas el viejo Toni—era tu madre!

No tardó en efectuarse la boda de Amparito. Boda lujosísima que causó admiración en aquellos contornos. ¡Cuánta alegría hubo en ello!... Y al mismo tiempo, ¡cuánto dolor!

La gente se agrupaba en la estación para ver a los novios. Sonó la hora. El correo púsose en marcha, y al momento se perdió entre la riquísima espesura de los naranjos, camino de la florida capital levantina.

Infinidad de pañuelos se agitaban en el aire, saludando a la feliz pareja.

El viejo Toni, sentado en baja y rústica silla a la puerta de aquella pintoresca casa, también saludaba a los recién casados, agitando en sus temblorosas manos un pañuelo y llorando como un chiquillo.

De sus arrugados ojos manaban dos torrentes de lágrimas...

¡La cruel escena de antaño, de nuevo presentábase a su vista...! Entonces, quitáronle lo que más quería... Ahora, se llevaban el único consuelo que le quedaba...

Contemplando aquella niña, veía a todas horas a la que tanto amó. Amparito, con sus mimos y caricias, le recordaba los hermosos tiempos, las felices horas de la juventud, que en la vida rápidamente pasan para no volver jamás.

VICENTE LLOPIS LLOPIS

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6.—BARCELONA

Todas las tardes de 5 y media a 9

Plaza Letamendi, 27

Teléfono 9. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA

PERIQUÍN

(Letra de la página musical)

I

Periquín es un pollito
que a todas hace tilín,
y se van tras él las chicas
llenas de ilusión sin fin.
Pero hay una chalequera
que produce sensación
y el bribón,
al ver que ella no le quiere
pues le canta esta canción:

(Estróbillo).

Yo soy Periquín,
gracioso y pillín,
por ti estoy mochal.
Acércate a mí,
hermosa gachí,
porque sé lo que vales.

II

Ríese la chalequera
de tan gran prueba de amor,
pues su corazón ya tiene
un supremo emperador.
Periquín queda esperando
que ella al fin le pueda amar
y aceptar
a todas horas del día
le repite este cantar:

(Al estróbillo).

III

El barbián de la oficiala
es un soberbio guasón,
que se ríe con su novia
de aquella persecución.
Pero ya un tanto escamado
hubo al pollo de decir
y advertir
que si su pellejo amaba
no había más de repetir

(Al estróbillo).

RUBINAT-LLORACH

Es la mejor
agua mine-
ral purgante

Dosis PURGANTE 1/2 vaso agua. = LAXANTE 1/4 vaso,
a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA



Ideal perfumeria y peluqueria para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

PERIQUIN

Letra de Ezequiel Moldes

Música de J. M. Albentosa y F. Caparrós

ALLEGRETTO *f*

CODA. VOZ *p*

ORQUESTA *f* VOZ

p *accl.*

p *a po.*

CODA. *f* Al 3^o veces y Coda

PAUL IZABAL

SALA AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza.

ROLLOS MÚSICA ABONOS

CENTRAL: PASEO DE GRACIA, NUM. 33. SUCURSAL: BUENSUCESO, NUM. 5

Fábrica: Provenza, 362.-BARCELONA

ARGUMENTOS

Frou - Frou

Grandiosa adaptación cinematográfica de la emocionante obra de Meilhac y Halevy, interpretada por FRANCESCA BERTINI. = Edición CAESAR-FILM, Roma. = Exclusiva J. GURGUI, Barcelona

En las cercanías de Saint Cloud, entre el verdor esmeralda de una campiña feraz y riente, se alzan tres castillos muy próximos, pertenecientes: uno al millonario Brigard, padre de dos hijas cuyos núbiles encantos aun no tienen dueño; otro



al diplomático de gran porvenir, el conde Enrique Sartorys, hombre ecuaníme, reflexivo, cerebral..., y el tercero a Pablo Valréas, gallardo y calavera como el Tenorio legendario, una de las cabezas más locas de la juventud alegre y viciosa de París.

Sartorys y Valréas son solteros; pero al diplomático no se le conocen otras preocupaciones que las engendradas por su profesión de alta trascendencia internacional, mientras que el desocupado Valréas sostiene amoríos con la espléndida Carlota, siquiera estas relaciones sean accidentales, veraniegas...; porque Carlota le aburre, Carlota no dice nada al alma de Pablo, llena como está, toda ella, de la imagen de su vecinita

Frou-Frou. Las mismas diferencias esenciales que entre los caracteres de Valréas y de Sartorys, había entre los temperamentos de las dos hijas de Brigard. La mayor, Luisa, reposada, grave, calculadora, era la que se ocupaba en la casa de las cuestiones serias, de los asuntos trascendentales; en ella se reunían el cerebro y la acción, la cabeza que piensa y el brazo que ejecuta: la otra, Gilberta, era un eterno cascabeleo de risas argentinas, bullicio y alocamiento perpetuos, la frivolidad hecha única razón de la vida, la alegría hecha carne rosada de mujer... Gilberta era un diablillo con alas de ángel, a quien sus íntimos habían confirmado con el sugestivo nombre de Frou-Frou...

La proximidad de las viviendas había establecido entre los moradores de los tres castillos, primero relaciones corteses, luego aproximaciones amistosas, más tarde cordialidades profundas que engendraron, según los temperamentos, amor tranquilo, que caldea lentamente los corazones, o amor impetuoso, que los abrasa en violentas llamaradas de pasión... Así es que, al correr de los días, Luisa llegaba a amar en silencio a Sartorys; Valréas amaba locamente, desenfrenadamente, a Frou-Frou; Sartorys no se sabía, en su enigmática impasibilidad externa, a quién amaba, y Frou-Frou flirteaba, reía, hacía enloquecer a cuantos le rodeaban; parecía amar a todos... y no amaba a nadie.

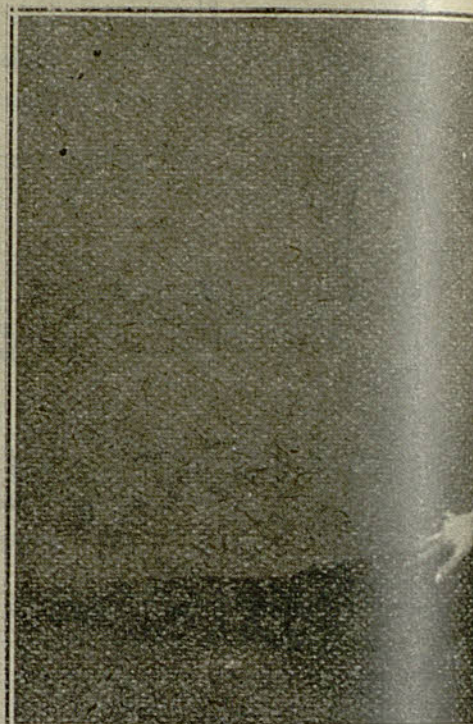
El sitio obligado de reunión era la casa de Brigard... Allí acudían a diario Valréas y Sartorys, indefectiblemente.

Un día...

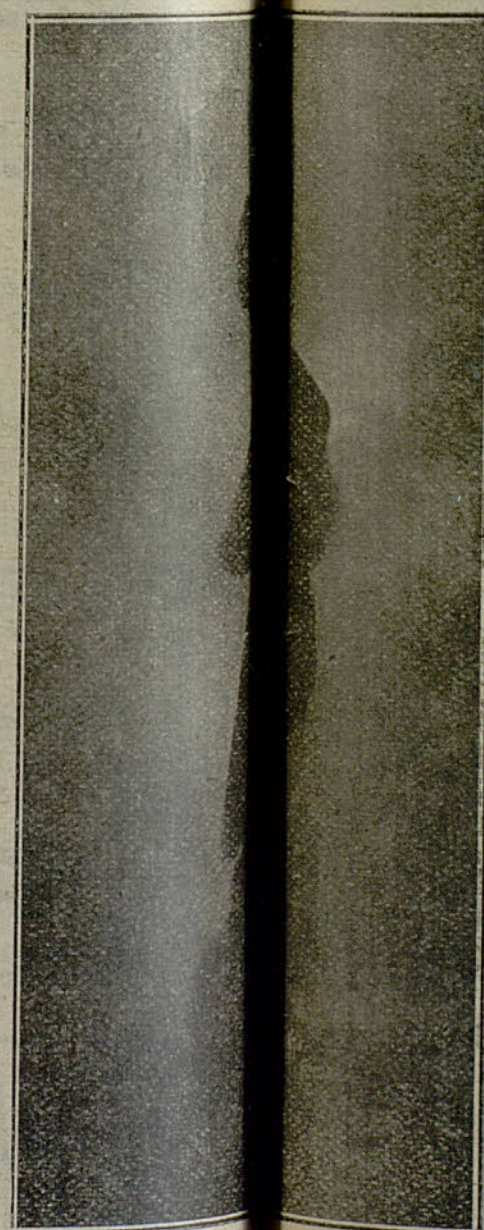
Envuelta en su traje blanco, cendales vaporosos cual niebla de ensueño, correteaba Frou-Frou, como alocada cabrilla triscadora, por el parque frondoso; erraba, fugitiva e inapresable, sobre el césped verde, bajo el cielo azul... De pronto vio a Pablo quieto, inmóvil, como absorto en la resolución de un problema del que dependiese el restablecimiento del equilibrio europeo... Frou-Frou se extrañó de la actitud de su vecino; él, que pasaba por ser el cerebro más desequilibrado entre la juventud libertina, meditando... ¡Eso estaba bien para Sartorys! Y lo llamó. «¡Eh, Valréas!» Lo llamó, sí; lo envolvió en su perfume sugestivo, le hizo sentir su influencia de locura, le obligó a correr tras ella, que se escondía entre los macizos de flores, como una flor más bella, más exquisita, más codiciable... y al fin se hallaron el uno junto al otro, rendida ella de cansancio, embriagado él de voluptuosidad... una infinita e inefable voluptuosidad del espíritu...

Valréas no pudo resistir más... Balbuciente la voz en sus labios trémulos, vibrantes sus nervios, como al contacto de una pila eléctrica, es clavo del diabólico hechizo de la muy deseada,

habló... «¡La adoro!... la adoro!... Por conseguir su amor, de lo más grande, de lo más abso-



en sus manos mi desdicha, mi vida o mi muerte... Frou, Frou Frou divina!»



Ella, visiblemente contrariada, corrió a pedir protección a su padre contra aquel hombre turbador de su alegría, que le hablaba en serio, que la llamaba Frou-Frou, que le disparaba, sin previo aviso, una declaración amorosa... Valréas confirmó ante el padre su actitud, pidió oficial y solemnemente la mano de Gilberta, y oyó de papá Brigard una absoluta negativa... «No, Valréas. Hemos sido compañeros de francachelas, nos hemos robado las conquistas mutuamente... Le conozco a usted demasiado para entregarle a mi pequeña, a mi adorada Frou-Frou...» Y cerró su razonamiento con una sonora carcajada, que acompañó Luisa, y que era más elocuente que todos los fundamentos de su negativa: una carcajada que heló a Valréas, haciendo morir su esperanza, mas no su pasión.

Pablo se retiró entristecido y humillado por la repulsa... Y en tanto, mientras se vestía para la comida, pensaba Frou-Frou que tal vez no fuera tan disparatado el enlace que Valréas le proponía; los dos eran impulsivos, alegres, locos; los dos tenían la cabeza a pájaros... ¿No dicen que la base de la felicidad es la unión de las almas gemelas?

Pasaron unos días... En el castillo de los Brigard celebrábase una velada nocturna... Todo era alegría sin sombras bajo el infinito dosel constelado de pedrería fulgente; bajo la plata lunar que poetizaba, filtrando su luz por entre las hojas, el misterio del bosque... Frou-Frou, desgranando las notas diamantinas de su risa, que el eco remedaba en lejanía, más que correr, volaba por las avenidas que cerraban macizos de verdor, en torno de las fuentes que decían sobre las tazas de mármol murmullos de una canción intraducible...; volaba perseguida muy de cerca por varios invitados, reviviendo bellas escenas mitológicas: parecía una ninfa acosada por un tropel de faunos insaciables, en los bosques de fantasía de la Hélade...

Y mientras, en las sombras confidenciales del jardín, alejados del bullicio de la fiesta, viviendo su mundo, Sartorys y Luisa paseaban... Hasta el apartado retiro, llegó Frou-Frou en su huida; vio a su hermana y a Sartorys y se ocultó tras el tronco de un árbol, confirmando lo que ya había presentido hacía tiempo; que Luisa y el diplomático se amaban.

Sartorys confesaba a Luisa sus sentimientos, su amor, no menos intenso por oculto y silencioso: «Tengo, Luisa, un secreto escondido tanto tiempo, que ya me lastima el corazón. Estoy enamorado...» Y cuando Luisa, toda júbilo su alma, soñaba en calmar con una frase las angustias del muriente de amor, concluyó Sartorys: «...perdidamente enamorado de su hermana Gilberta.»

Luisa, aun sintiendo en su pecho una tortura

indefinible, algo tan doloroso como el cataclismo de una ilusión, tuvo presencia de ánimo bastante para que no la traicionara la emoción de su alma, y repuso tranquila: «El porvenir de Gilberta me preocupaba, por su locura, por su frivolidad; mas, con un hombre como usted que sabrá hacer de ella una verdadera mujer, ya no me inquieta la suerte de mi hermana.»

Desgarrándose el alma, pero con la sonrisa en los labios, Luisa intercedió por Sartorys cerca de Gilberta. Inútiles fueron las protestas de Frou-Frou. «¿Sartorys casarse conmigo? ¡Imposible! Creo que él mismo está equivocado si piensa que



conmigo va a ser feliz... Frou-Frou es más difícil que una negociación diplomática... Además, tú le quieres, Luisa... Eres capaz de sacrificarte por mí, y enorgullecerte de tu sacrificio...» Pero el criterio de Luisa se impuso... Y el matrimonio enlazó las vidas de Frou-Frou y de Enrique Sartorys.

Pasaron varios años... En el mundo diplomático de París, triunfaba la condesa de Sartorys; y era el suyo un triunfo perpetuo, un esplendente triunfo de juventud y de belleza, esclavizándose en ese ambiente, por no oscurecer un momento, en su anhelo de constante exhibición.

(Continuará.)

El barón "Misterio"

(Conclusión)

La persecución comienza. Sintiendo un auto muy cerca del suyo, la baronesa hace incendiar un puente por Mélique y gana así tiempo sobre sus perseguidores, obligados a dar un rodeo. De este modo logra encerrar a Simona en una casucha miserable y aislada. El cigarrillo de Mélique ha puesto fuego a las hierbas y Simona va a perecer en su horrible calabozo. Pero puestos en la buena pista por un cinturón que la muchacha ha perdido en el camino, Mauricio de Montmaur la salva y la lleva lejos del peligro.

Este último salvamento ha puesto en el alma de la baronesa un loco arrebató de furor; por ello ve, con perversa alegría, como el terrible Mélique se arroja sobre el salvador a quien ella aun no ha reconocido, y empeña con él recia lucha. Vencido el siniestro auxiliar, rueda a lo largo de una abrupta pendiente, donde Guynot, ayudado por unos canteros, lo reduce a la impotencia, mediante ligaduras.

Perdida ya su última esperanza, la baronesa empuña su browning y marcha contra el que le ha arrancado

su víctima, que está de espaldas a ella, decidida a matarle traidoramente; pero una voz, para ella inolvidable, la detiene en su intento: es la voz de Mauricio de Montmaur, que llama a Simona con ternura, que pone un beso, todo amor, en los labios de la niña inocente... El enemigo, el barón «Misterio» era él, Mauricio... ¡el hombre a quien Lucía amaba con toda su alma! La mujer malvada se postra, suplicante, a los pies de Montmaur que la rechaza. Entonces la baronesa vuelve el browning contra sí... y cae por tierra, muerta. Sólo así podía expiar sus horrendos delitos.

EPÍLOGO

Mauricio de Montmaur y Guynot ponen a Simona de Sauve en brazos de su madre. En los corazones esplende la felicidad... Y ésta preludia una deliciosa unión entre el salvador y su bella protegida.—FIN.

Bailarinas!...

(Conclusión)

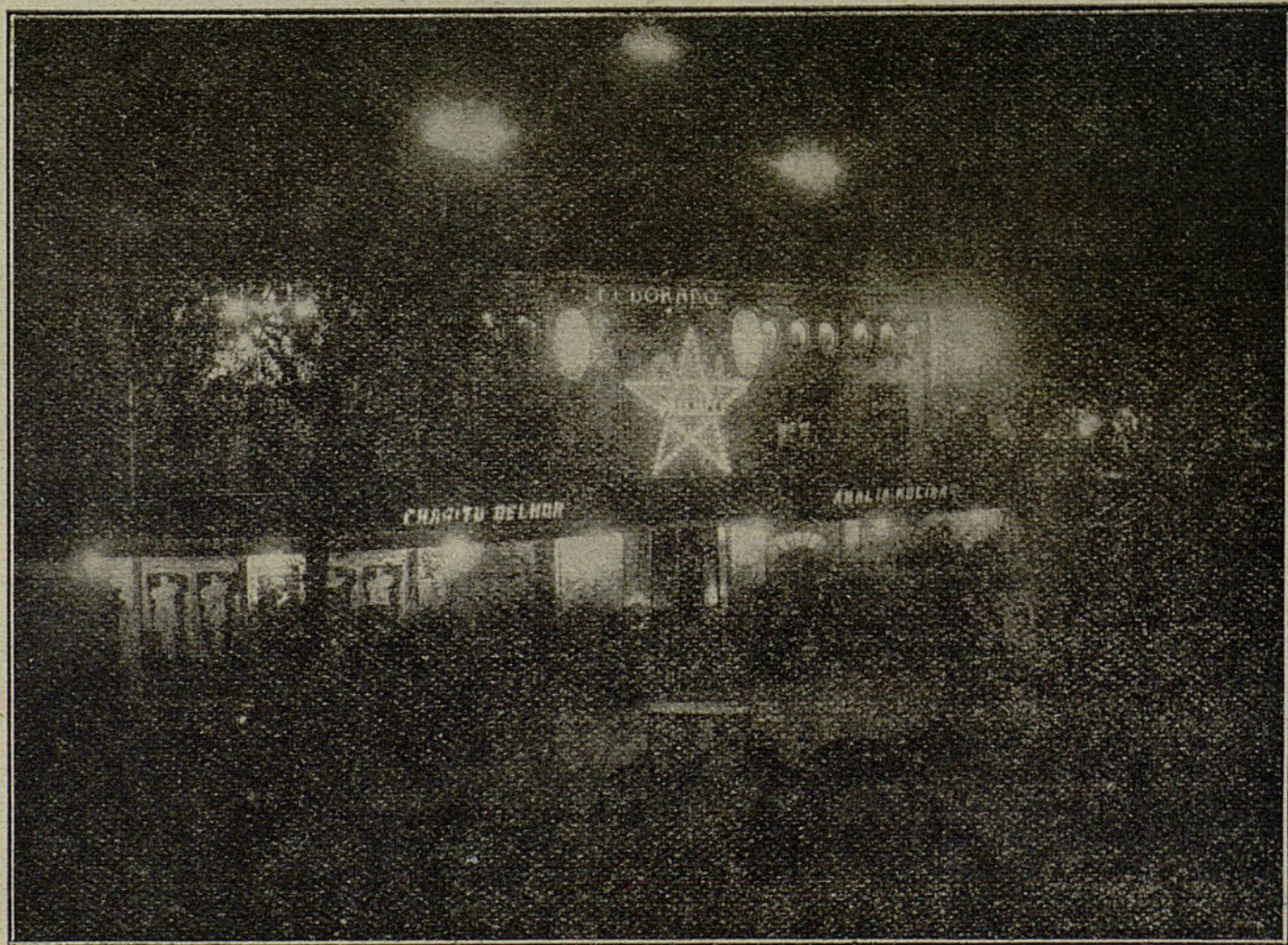
La que fué modesta bailarina, que sólo buscaba en su arte un honroso medio de ayudar a su padre, era aho-

ra la estrella envidiada y solicitada por todo París. Pero no era esa vida la que satisfacía por completo su corazón inclinado naturalmente a la virtud, ni su carácter digno se avenía al duro destino de divertir a cuatro imbéciles obligados por la costumbre a llevar una vida alegre de nombre, pero repugnante en su fondo, cuando no ha perdido el alma la delicada sensibilidad, que es la más relevante de sus cualidades.

Marcos de Anna, que no comprende el porqué de la súbita desaparición de su adorada Coleta, quiere verla una última vez, y habiéndose enterado por los compañeros de la bailarina que ésta se halla en París, allí se dirige para poder permanecer en su ambiente y estudiar el brusco cambio que se ha operado en su corazón.

Marcos contempla a la mujer amada convertida en una de las mujeres de moda que París eleva a la categoría de reinas y que humilla a sus pies su riqueza. Después de la función, Coleta tenía la costumbre de frecuentar el Cabaret de las Sombras con sus amigos, en donde seguía la alegría y la algazara hasta la madrugada entre continuas ovaciones por parte de sus admiradores. Marcos se encuentra

LOS TRIUNFOS DE LA CINEMATOGRAFIA



Aspecto que ofrecía la fachada del teatro Eldorado, de Barcelona, el día de la visión cinematográfica I PAGLIACCI

también en el Cabaret de las Sombras y su corazón no puede resistir el triste espectáculo y se dirige a casa de Coleta, a donde, como ella no ha llegado, la espera en uno de los elegantes saloncitos del suntuoso hotel.

Al llegar Coleta a su casa, se encuentra ante Marcos, que le jura no haberla olvidado un instante, aunque ella con su comportamiento le haya destrozado el corazón; pero ella, siguiendo serenamente el papel que se ha impuesto para que él la desprecie y la olvide, le contesta que no le quiere, que vive tan a gusto entre el bullicio de su profesión y de sus nuevos amigos... Pero Marcos no se resigna a perder a la mujer amada y la amenaza para que consienta en ser suya, avisándole que poco le importa perder la vida o mancharse con un crimen, mientras ella consienta en ser suya...

Resístese Coleta, sabedora del vínculo que les une y que no puede revelar para que Marcos no vea destruida brutalmente la aureola de santidad de que su madre vive rodeada, y el arma asesina siega la vida en flor de la hermosa Coleta. Marcos, ciego de despecho, dispara sobre ella, que cae tendida a sus pies, sacrificada heroicamente por el honor de su madre, por la felicidad de su hermano...

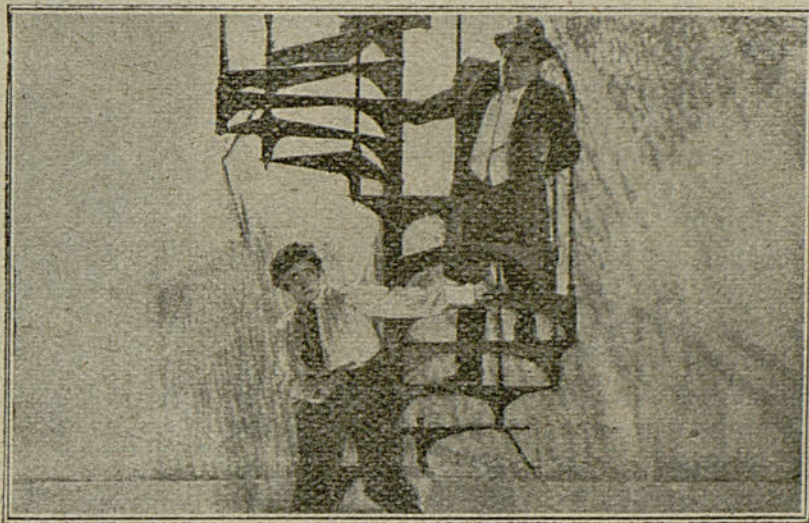
FIN

La Condesita de Montecristo (Continuación).

En el transcurso de estos sucesos, José Meunier, reconocida su inocencia por falta de pruebas, había sido puesto en libertad, tras unos días angustiosos en que hiciera más amarga su prisión el recuerdo de su mujer y

A los pocos días, un ejército enemigo invadía el país. José Meunier, solo, triste, sin ilusiones y sin afectos, se alistó en la Cruz Roja para acabar sus días en el servicio sagrado de la patria.

A la región donde vivían los abuelos de Diana habían llegado los horrores de la guerra. Cuando ella comenzó a subir la montaña, el



de su hija, enfermas y sin amparo. Al salir de la cárcel, se dirigió a su hogar; sobre el lecho miserable en que dejara a los seres amados, sólo halló unas flores secas, ofrenda humilde que manos de piedad habían colocado sobre los cadáveres, inhumados ya, de las pobres criaturas, agotadas por el sufrimiento...

enemigo dominaba ya la cumbre. Valientemente se defendió el abuelo, bravo militar en su juventud; murió matando... pero murió. Sobre el cadáver del viejo soldado cayó el cuerpo de su esposa, acribillado por las balas enemigas; como en la vida les uniera el amor, el santo patriotismo les unía en la muerte.
(Continuará)

SALÓN CATALUÑA

Ayer miércoles, 20 del corriente, se estrenó con **grandioso éxito** la magnífica película

FLOR SILVESTRE
(**FAUCHON**)

Portentosa
creación de

MARY PICKFORD

La celebrada ar-
tista americana

PROGRAMA AJURIA

RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 14, ENTRESUELO - TELEFONO A. 2940 - BARCELONA

Vindicator

*Novela cinematográfica
en diez episodios*

PRIMER EPISODIO

El manuscrito del antepasado

Primera parte

Rodolfo de Campos, acaudalado prócer de rancia estirpe, no siente el menor escrúpulo en estar aliado con un *manipulador* de negocios no muy limpios y aun mucho menos honrados, llamado Carlos Losada, quien se encarga de manejar el capital de la *Sociedad* (!) y de *dar la cara*, como vulgarmente se dice. La razón social, si vale la frase, gira bajo el nombre de Losada, cabeza visible de la misma, mientras que tras cortina y a espaldas de la sociedad que le rodea, Rodolfo de Campos husmea negocios y dirige los pasos de Losada cuando han de encaminarse hacia el gran mundo... No faltan nunca fortunas desmoronadas que han de sostener la apariencia externa, ni herederos calaveras que necesitan dinero... El lector ya supondrá, pues, a qué clase de negocios se dedican ambos sujetos.

Losada, ruin, ineducado, zafio... De Campos, elegante, pulcro... Sin embargo, se entienden a maravilla.

Rodolfo de Campos tiene una

hija, Flora, cuyo novio, Lucas Montoro, es un ente ridículo muy pagado

buloso, tiene intrigada a la sociedad que le rodea. El doctor Armenteros



de sí mismo, algo tartarinesco y cobarde, tanto como fanfarrón.

Una sobrina del de Campos, Cecilia de Fonseca, huérfana, que vive con alguna modestia. El doctor Alberto Morán, hombre de ciencia muy renombrado, y cuyo origen, algo ne-

ayudante del anterior, y otros personajes secundarios, son los actores de esta novela, en que lucha en la sombra el misterioso *Vindicator*.

Cecilia de Fonseca, ponía en orden los antiguos libros de su biblioteca. (Continuará)

COMENTARIOS

Ha sonado, optimista y solemne, la tan ansiada hora de la Paz. Felicitémonos y felicitémosla. Ella ha venido a calmar esta situación de angustia que se iba haciendo insostenible. Por lo menos, nos ha traído alientos para luchar y para esperar. En los campos de batalla ya los cuerpos humanos, los miembros humanos no abonarán la tierra, haciéndola fértil para futuras cosechas, ni servirán de alimento a las bandadas de cuervos que, por espacio de cuatro años, gozaran de un festín continuo. No. La Paz ha llegado, trayéndonos la alegría y la esperanza. Por eso, ¡bendita sea la Paz!

Y he aquí que en este mundillo, activo y trabajador, de las películas, comienza a sonreír una aurora luminosa de bienestar. Habíamos llegado al último límite, a la extenuación de nuestras fuerzas, ante la gravedad de las circunstancias. Se luchaba contra enemigos terribles y tenaces: contra la escasez de producción, contra el cierre de las fronteras. Y sin embargo, nuestros cinematografistas—como si tales obstáculos no existiesen—proseguían su camino imperturbables, haciendo frente a todos los inconvenientes, a todas las salpicaduras de la guerra que hacía gemir al mundo.

Y de pronto la gran matanza de hombres termina, y en el porvenir se adivina una era de paz, de trabajo, de actividad febril. Nadie duda que estos hombres que en épocas penosas supieron sonreír ante la invasión de calamidades, sabrán ahora aprovecharse del cambio que han sufrido los acontecimientos. Y laborarán con mayor intensidad en beneficio del arte del silencio, que con tan buenos representantes cuenta en esta tierra.

Poco a poco, lentamente, como cuando se trata de levantar un gran edificio que una tempestad ha derrumbado, se irá restableciendo la normalidad. Al principio seguirán por algún tiempo las luchas de opiniones, de sentimientos, poniendo su nota, un poco grotesca, en el júbilo universal. Son pequeños chillidos, que no alteran en nada la gigantesca evolución que han sufrido todas las cosas, todos los valores que hasta hace poco tiempo se nos antojaban firmes e inmovibles, como montañas de granito.

Y algo más tarde, cuando la fiebre de los primeros días se vaya enfriando, renacerá la calma, esa calma que todos esperamos con ansiedad, sabiendo que en ella florecerán todas las nobles ambiciones de trabajo, de esfuerzo común, para lograr éxitos rotundos en todos los terrenos de la humana actividad.

Así sea.

EZEQUIEL MOLDES

HA LLEGADO EL NUMERO DE OCTUBRE DE LA IMPORTANTE REVISTA AMERICANA

CINE MUNDIAL

Corresponsal General en España:
Rbla. Canaletas, 4, pral.

Eduardo Solá

BARCELONA

De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos de Barcelona



Páginas Cinematográficas



LA ACADEMIA DE LA "STUDIO"

A nuestros oídos indiscretos y siempre ávidos de recoger nuevas con que solazar nuestro espíritu inquieto y satisfacer nuestra pícara curiosidad—cualidad ésta de todos los que tenemos la mala costumbre de escribir,—llegó hace pocos días un rumorcillo de esos que producen cierta comezón; comezón que no nos abandona hasta que hemos satisfecho nuestras

ansias de saber lo que nos importa, o lo que no nos importa, el caso es saber. Y como de saber algo se trataba, sin más preámbulos nos plantamos en la «Studio-Films». Y cátese que el tal rumorcillo causa de nuestra comezón se confirma en una verdad y que en un momento queda nuestra malsana curiosidad calmada por completo. Luego, era verdad cuanto nos habían dicho!

A mí me habían hablado de una academia cinematográfica en la «Studio», de una gentil artista profesora al frente de la citada academia, de un enjambre de muchachas a cual más bonita, de unas futuras estrellas del arte mudo, y qué sé yo de cuántas cosas más.

En vista de tales anuncios y tales novedades me decidí, y como ya he dicho, ¡pum!, caigo en la «Studio-Films» lo mismo que una bomba.

Mi llegada no puede ser más a tiempo. Pregunto por la Academia, por su directora, por sus alumnas, y el señor Solá, hombre galante por excelencia, me lleva a la espaciosa y magnífica galería de la manufactura, donde se dan las clases de pose cinematográfica. Me ofrece asiento lo acepto agradecida y permanezco cerca de una hora en muda contemplación viendo moverse graciosas figuras femeninas con perfecta armonía, viendo interpretar cuadros artísticos de gran intensidad dramática, y apreciando, en fin, el trabajo de las alumnas de la academia «Studio-Films» y el de la gentilísima artista Lola París, que con tanto entusiasmo y acierto sabe dirigir y a la que tantos aplausos de admiración hemos tributado muchas veces.

Ha llamado poderosamente mi atención la alumna señorita Lola Pijuán, cuya carilla expresiva y picaresca por demás ha de resultar deliciosa en la pantalla.

Con su risa simpática y el colmillito retorcido que al reír nos muestra, la señorita Pijuán se apodera de nuestra voluntad lo mismo que un diablillo. Le auguro muchos éxitos en su carrera.

Asimismo veo a Solita Morales, quien ya ha probado sus aptitudes en la «Hispano» y de la que puede esperarse mucho.

Pero lo que más me admira es ver un conjunto tan grande de caras y mujeres bonitas. Todas lo son en competencia ¡caramba!, desde la hermosa directora Lola Pa-

rís hasta la última discípula. Eso ya no es academia, es un jardín.

Si todas salen tan artistas como han salido bellas, la *Studio* va a estar de enhorabuena.

Y vayan ustedes apuntando.

Sofía Solande, una muñeca rubia de catorce años, preciosa en grado superlativo, ideal, divina.

Antoñita Romero, otra flor de diez y ocho años, guapísima. Por supuesto que ya tiene a quien parecerse, por que es sobrina de la ex artista Elisa Romero.

Anita Stepensons, Magdalena Casán, Inés Amor, Purita Morales, Josefina Bach, Maruja Bach, todas simpáticas, bonitas, graciosas y elegantes. Y creo que todas con admirables condiciones para triunfar en el cine, y más aun estando en manos de Lola París, que tan admirablemente sabe infiltrar su intuición artística, y te-

niendo una escuela de prácticas como la *Studio*, en donde positivamente podrán verse los adelantos de la academia cinematográfica.

Allí saludamos a la novel y lindísima artista ingenua Silvia Mariategui, que es una monada de criatura, en la que se ha revelado un temperamento y comprensibilidad artística de primer orden. Cuando la vemos se nos figura estar viendo a una de esas artistas americanas que nos encantan. Porque Silvia Mariategui es original, ligera expresiva. Y eso que ahora está en los comienzos de su carrera artística, que más adelante la Mariategui ha de ser lo que promete; una artista.

Antes de marchar felicito efusivamente a Lola París por la brillante labor que está realizando, y me permito tener con ella unas pequeñas indiscreciones.

—¿Sigue usted tan enamorada de su marido, el apuesto?—le digo.

—¡Más que antes, si cabe!—me contesta jovialmente.

—¿No piensa usted serle infiel?

—¡Nunca, jamás!—reponde mostrando su perlina dentadura al reír, y alegrando sus ojos brillantes, bonitos y zalameros con un rayo de felicidad.

Decididamente Lolita, la del alma alborotada, la que a tantos galanes ha traído de cabeza, no quiere darnos pimienta para una salsilla sabrosa. Lolita París, la locaria, la coquetuela, rinde culto ferviente a un amor y por nada del mundo quiere dejar apagar el fuego sagrado que lo sustenta.

Es feliz, muy feliz, porque a pesar de tener alma de artista tiene también corazón de mujer amante, y sabe amar un único amor, en el que se confunden todos sus ideales de artista, de mujer, de esposa y de madre.

Lola París resulta sublime.

ENCARNACIÓN OSÉS



EL GOLFO

NUESTRA ENCUESTA

Ha adquirido la exclusiva de esta película para Cataluña y otras regiones importantes de España, el activo cinematografista don Miguel Vallcorba.

No dudamos de su éxito y por eso le felicitamos sinceramente por su soberbia adquisición.

El Golfo, de la marca «Dessy Films», es una de las mejores películas de producción nacional, digna de colocarse al nivel de las mejores que salen de manufacturas extranjeras. Además de su asunto interesante, de su bella fotografía, en la que se han obtenido efectos preciosos, y de su *mise en scène*, extremadamente cuidada y reveladora de un buen gusto exquisito, *El Golfo* sobresale por una interpretación justa e irreprochable. ¡Como que dos prestigios de la farándula—Ernesto Vilches e Irene López Heredia—son los protagonistas de este drama que acaba de adquirir el señor Vallcorba!

Seguramente que al quedarse con la exclusiva de esta cinta ha realizado el señor Vallcorba una importante adquisición, que le dará dinero en abundancia y le proporcionará la satisfacción de haber colaborado al desarrollo de la industria cinematográfica nacional, que a tan agigantados pasos camina hacia su perfección.

Ahora lo que hace falta es que el público sepa corresponder a estos esfuerzos de nuestros cinematografistas; que ante el progreso que marcan las nuevas películas españolas, sepa entusiasmarse y prestar el calor de sus aplausos a esos actores que tan buena voluntad y tanto arte ponen en sus creaciones, a esos directores que derrochan dinero y buen gusto para lograr obras perfectas. Y entonces sí que podremos asegurar que la cinematografía nacional marcha por un sendero fácil a imponer sus méritos en los cines.

De nuevo felicitamos al señor Vallcorba, y deseamos que *El Golfo* obtenga ante el público todo el éxito, todos los aplausos a que es merecedor.

Y también felicitamos a los propietarios de la marca «Dessy Films», señores don Juan Socías del Fangar y don Fernando Dessy, al director de escena, don José de Tógores y al operador don J. Doria, ya que a ellos se debe la confección de esta obra de arte, que está llamada a obtener éxitos ruidosos.

Para poder tomar parte en esta encuesta es indispensable ajustarse a las condiciones mencionadas en nuestro número 65 y remitir, claramente extendido, el cupón que figura en otro lugar de este número.

Prefiero a María Jacobini, por su simpatía fina, inimitable y aristocrática. No comprendo cómo hay nadie, que, después de haber visto a J. Warren Kèrigan, el hombre más elegante de New-York, pueda admirar a otros artistas tan inferiores a él.—*Aurorita Durán*; Barcelona.

Mi actriz preferida es Francesca Bertini, por su gran arte, y además por su belleza y elegancia. En cuanto al actor, Gustavo Serena, porque es muy simpático y elegante.—*Concepción Alvarez*; Barcelona.

Pina Menichelli y Alberto Capozzi son los artistas que más me gustan, porque me deleitan con su exquisito trabajo.—*José Millán*; Córdoba.

Diana Karenne es mi preferida por sus inimitables cambios de expresión y su arte de trágica soberana. J. Warren Kèrigan es mi favorito; no puede ser otro. Sus arrogancias insuperables, su simpatía fascinadora y su elegancia *non plus ultra*, me fascinan. Y además... ¡porque se parece a mi novio!—*Purita Rodríguez*; Logroño.

Mi actriz preferida es Francesca Bertini, porque posee el divino don de la belleza, y ejecuta admirablemente todos los papeles que se le confían. De actores, me gusta muchísimo Andrés Habay, por ser muy simpático y elegante.—*Cristina Aguilar*; Melilla.

Mi actriz preferida es Grace Cunard, porque es artista, y mi actor es Tullio Carminatti, por su tipo elegante, y porque es un artista.—*Ketty*; Barcelona.

ULTIMA HORA

Dentro de algunos días se publicarán las bases del concurso que hace la casa M. de Miguel y Compañía para carteles anunciadores de la interesante película *Arsène Lupin*.

Muy pronto estarán terminadas las obras de reforma de local de dicha importante casa alquiladora, y para su inauguración será presentada la mencionada película, la cual ha despertado gran expectación entre los elementos cinematográficos de esta capital.

Tipografía de FÉLIX COSTA, calle Conde del Asalto, 45.—Barcelona

Encuesta de "El Mundo Cinematográfico"

Nombre del comunicante.....

Calle

Ciudad

Provincia de



Studio - Films - S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 B.-Sans
BARCELONA

❖ ❖ ❖

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visítadnos si queréis un recuerdo de familia

LAS GRANDES EXCLUSIVIDADES

En la presente semana

Estreno en los principales cinematógrafos de Barcelona
de las renombradas producciones siguientes:

Jueves, día 21 Noviembre

La Hija de nadie

cuyo estreno de exclusiva, en el Salón
Cataluña, alcanzó un grandioso éxito

Creación de la gloriosa actriz italiana **Mercedes Brinquone**

Domingo, día 24 Noviembre, noche

I Pagliacci

(LOS PAYASOS)

El mayor succés del día. Adaptación
de la célebre ópera de Leoncavallo

Su estreno en el elegante teatro Eldorado constituyó
el mayor acontecimiento artístico de la temporada

Pronto:

Geo el Misterioso - Pierrot - Justicia de Bufón - Hugo
el Lobo - Ariel el Aventurero y Armas del deshonor

EXCLUSIVAS
de la casa



M. de Miguel y C.^a



Consejo de Ciento, 292
BARCELONA

FRANCESCA BERTINI en

Frou-Frou

será un gran SUCCES

J. GURGUI

PASEO DE GRACIA, 56 - BARCELONA 